

Мария Виктория Креспо¹
María Victoria Crespo

Переосмысливая концепцию кризиса Рауля Пребиша

Revisiting Raúl Prebisch's concept of crisis

Revalorizando el concepto de crisis de Raúl Prebisch

Аннотация: Данная статья предлагает анализ и новое осмысление концепции «кризиса» в трудах аргентинского экономиста Рауля Пребиша. Кризис 1930-х г. был историческим объектом его исследования, на примере которого он выстроил свою теоретическую конструкцию вокруг понятий зависимости и развития Латинской Америки. Кризис 1929–1930 гг. был тем инструментом, который позволил пересмотреть неоклассическую экономическую теорию в отношении региона, предложить индустриализацию и импортзамещение, переоценить роль государства в экономике стран региона. Кризис побудил к действенным реформам, новым ориентирам на будущее, новым «горизонтам ожидания». Эти горизонты практически всего XX в. подразумевали развитие. Данная статья предлагает новое прочтение программы Пребиша для Экономической Комиссии для Латинской Америки (ЭКЛА – CEPAL), появление которой было вызвано кризисом и политическими решениями по его преодолению. Через сотрудничество с социологами ЭКЛА, в частности с Хосе Мединой Эчаварией, Пребиш предложил определение концепции

¹ Мария Виктория Креспо – Центр исследований общественных наук и региональных проблем, Автономный университет штата Морелос, Мексика. María Victoria Crespo – Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México. Mail: crespovic0912@gmail.com

кризиса, перейдя от экономического и конъюнктурного его понимания к структурному – к кризису периферийного капитализма.

Ключевые слова: кризис, развитие, Латинская Америка, теория зависимости, Экономическая Комиссия для Латинской Америки, ЭКЛА-СЕПАЛ

Abstract: This article offers a review and appraisal of the concept of crisis in the context of the remarkable trajectory and works of Argentine economist Raul Prebisch. It argues that the crisis of the 1930s is the foundation of Prebisch's theoretical proposal on dependency and development in Latin America. The crisis of 1929-1930 was the turning point that encouraged him to revise and reinvent neoclassical economic theory, promote industrialization and import substitution, and, more importantly, to deeply restructure the role of the State in the region. The crisis leads to decision and action, and it implies and orientation towards the future, a new "horizon of expectations." This horizon throughout the most part of the twentieth century in Latin America was development. The article also puts forward an interpretation of his program at the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC/CEPAL), also triggered by the crisis and oriented to the formulation of policies meant to overcome the crisis. Finally, the article shows how through his interactions with CEPAL sociologists, in particular José Medina Echavarría, Prebisch proposes a redefinition of his concept of crisis, shifting from an economic and conjunctural concept to a structural one: the crisis of peripheral capitalism.

crisis, development, Latin America, dependency theory Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC/CEPAL)

Resumen: El artículo propone un recorrido y una revalorización del concepto de "crisis" en la trayectoria y obra intelectual del economista argentino Raúl Prebisch. Se argumenta que la crisis de 1930 fue el evento histórico sobre el que se edificó su propuesta teórica en torno a la dependencia y el desarrollo en América Latina. La crisis de 1929-1930 operó como un momento crucial que lo condujo a revisar y reinventar la teoría económica neoclásica en la región, a promover la industrialización y la sustitución de importaciones y a reestructurar profundamente el rol del estado en la región. Por ello, la crisis instó a la decisión y a la acción, e implicó una orientación hacia el futuro, a nuevos "horizontes de expectativas." Ese horizonte, durante prácticamente todo el siglo XX, fue el desarrollo. El artículo también propone una lectura del programa impulsado por

Prebisch desde la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) cuyo disparador también fue la crisis y las políticas para superarla. Finalmente, se muestra como a partir de su interacción con los sociólogos de la CEPAL, particularmente José Medina Echavarría, Prebisch propone una redefinición de su concepto de crisis, pasando de un concepto económico y coyuntural a uno estructural: la crisis del capitalismo periférico. *Palabras clave:* crisis, desarrollo, América Latina, teoría de la dependencia, Comisión Económica para América Latina, CEPAL

DOI: 10.32608/2305-8773-2020-28-1-145-164

Crisis es un concepto que usamos de manera intuitiva para representar a la historia contemporánea de América Latina. En nuestro tiempo hemos presenciado un “uso inflacionario” del concepto de crisis, y América Latina no es la excepción.² Hablamos de *crisis de la economía*, del medio ambiente, de la representación política; crisis del neoliberalismo, del populismo; crisis educativa, de seguridad, de relaciones de género, de vínculos sociales, entre otros ejemplos. La pandemia global de COVID-19 que atravesamos nos ha colocado nuevamente en la experiencia de una profunda crisis global, de la cual aún desconocemos su alcance y duración. El concepto y experiencia de la crisis, por muy laxo y metafórico que sea su uso, nos remite históricamente a la gran crisis de 1930. Como planteaba Rosemary Thorp en su influyente volumen publicado a finales de la década de 1980, cuando se atraviesa una crisis profunda se vuelve necesario “volver a la última gran crisis, la crisis de la década de 1930, para ver qué podemos aprender de la comparación y el contraste”.³

Este artículo se propone revisar el concepto de crisis en la obra de uno de los principales exponentes del desarrollismo latinoamericano del siglo XX: el economista argentino Raúl Prebisch (1901-1986). La selección de este autor para abordar el concepto de crisis responde a que su obra es la precursora de la más representativa y original escuela teórica latinoamericana del siglo XX, la teoría de la dependencia y el subsecuente desarrollismo, propuesto principalmente desde la Comisión Económica por América Latina y el Caribe (CEPAL), institución

² Koselleck, 2012, P.131

³ Thorp, 1988, P.7

que Prebisch dirigió entre 1950 y 1963 pero a la que se mantuvo estrechamente vinculado durante el resto de su vida.⁴

Ahora bien, antes de adentrarme en la obra de Prebisch, resulta conveniente una breve reflexión sobre el concepto de crisis. En los idiomas occidentales, particularmente el español, el concepto de crisis retiene una gran parte de su significado griego. *Krisis*, que se origina en el verbo griego antiguo *krinō*, cuyo significado consiste en decidir, separar, juzgar. Al sumar estos elementos se puede sugerir que la crisis envuelve un evento, un punto decisivo, un momento crucial, que conlleva a la decisión, a la acción y a la creatividad. Los griegos usaron el concepto en diferentes ámbitos clínicos pero también teológicos, jurídicos y políticos. Aunque en la antigua Grecia, el concepto mayormente retuvo su uso médico, refiriéndose a un momento clínico determinante entre la vida y la muerte que precisa de alguna decisión y acción. En su historia conceptual de “crisis”, Reinhart Koselleck muestra cómo apenas en el siglo diecisiete el concepto se expandió *metafóricamente* a la política, la economía y, finalmente, a la historia. A partir del siglo dieciocho, crisis se vuelve un *concepto histórico*; y en 1780 se transformó en la expresión de una nueva experiencia del tiempo, relacionada a la ruptura y a la revolución.⁵ Es importante aclarar que antes de este cambio, crisis no se refería a un tiempo específico; no indicaba fechas históricas ni coyunturas.

Crisis en la periferia: las primeras obras de Raúl Prebisch, 1921-1948

A continuación, propongo una relectura de la obra y trayectoria de Prebisch como el hilo conductor para un recorrido sobre el concepto de crisis en América Latina durante el siglo XX. En gran medida influenciados por su visión acerca del desarrollo, en mi opinión, los

⁴ La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social de 25 de febrero de 1948 y comenzó a funcionar ese mismo año. El alcance del trabajo de la Comisión se amplió más tarde para incluir a los países del Caribe, y mediante la resolución 1984/67 del 27 de julio de 1984, el Consejo Económico decidió cambiar su nombre a Comisión Económica para América Latina y el Caribe; el acrónimo, CEPAL, permanece sin cambios.

⁵ Koselleck, 2007, p. 241.

intérpretes de Prebisch, con la notable excepción de Tulio Halperín Donghi,⁶ han ignorado la importancia del concepto de crisis en sus obras. Las lecturas convencionales sostienen que guiado por su idea del desarrollo y progreso técnico, Prebisch básicamente carece de un concepto de crisis. Otros lo han descartado al observar que su concepción de la crisis se refiere solamente a la crisis de 1929 u otras coyunturas críticas históricas específicas en los ciclos de la economía mundial. Estoy esencialmente de acuerdo con esta segunda interpretación; sin embargo, mi inquietud es con el despectivo *solamente*. A pesar de que la concepción temprana de crisis de Prebisch se aplica a este evento concreto o momento histórico: “la gran crisis”, “la crisis mundial de 1929”, su importancia y alcance no deben subestimarse. Mi argumento en este artículo es que la crisis desencadenada en 1929 puede considerarse el *momento constituyente*, tanto de la teoría como de la praxis del desarrollo en América Latina.

Es cierto que Prebisch inicialmente entiende *crisis* como estrictamente económica, y que tiene lugar en una coyuntura histórica específica. Sin embargo, la crisis, para Prebisch, es diferente de un ciclo económico normal, incluso en su momento descendente más bajo, tanto en duración como en alcance.⁷ Siguiendo el trabajo de Prebisch, la “gran crisis de 1929” significó un punto de inflexión en la historia de América Latina y, sobre todo, dejó “la lección” de una urgente necesidad de revisar y reinventar la teoría económica, neoclásica, promover la industrialización mediante la sustitución de importaciones y de repensar el papel del estado en la región.

En un ensayo reflexivo fundamental sobre su propio trabajo, escrito en 1982 y presentado en un seminario organizado por el Banco Mundial sobre las ideas de los “pioneros del desarrollo”, Prebisch afirma: «Cuando comencé mi vida como joven economista y profesor durante la década de 1920, creía firmemente en las teorías neoclásicas. Sin embargo, la primera gran crisis del capitalismo, la depresión mundial, suscitó serias dudas con respecto a estas creencias. Fue el comienzo de un largo período de herejías, mientras trataba de explorar

⁶ Halperín Donghi enfatiza la importancia de la “tormenta” del 1929-1930 como dis-parador intelectual de la obra de Prebisch. Halperín Donghi, 2015.

⁷ Prebisch, 1962. Para la distinción entre ciclo y crisis, ver Prebisch, 1933.

nuevas opiniones sobre asuntos de desarrollo. La segunda gran crisis del capitalismo, que todos estamos sufriendo ahora, ha fortalecido mi actitud». ⁸ Según la propia reflexión de Prebisch en este importante artículo, su primera etapa intelectual comienza en 1943 cuando el régimen militar en Argentina lo obligó a renunciar al Banco Central y regresó al campo académico. La segunda y tercera etapa evolucionaron a partir de entonces, durante sus años dentro de CEPAL en la que Prebisch identifica dos momentos: el primero enfocado en la sustitución de importaciones, y una segunda fase, más crítica, impulsada por el énfasis en la necesidad de una profundización de la industrialización, la exportación de manufacturas y la cooperación internacional. La cuarta etapa, se relaciona con su trabajo en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). La quinta transcurre mientras escribía el artículo citado, y corresponde a un período final en el que, libre de responsabilidades ejecutivas por primera vez en muchos años, pudo revisar y avanzar sistemáticamente en su pensamiento. ⁹

Siguiendo su propio relato, la crisis desencadena dos de las cinco fases intelectuales que Prebisch reconoce en su propia empresa intelectual: la gran crisis de la década de 1930, al principio, y la crisis que comienza a asomarse a mediados de la década de 1970, en la última etapa de su carrera. Estas dos etapas abarcan el marco de tiempo delimitado para los fines de este artículo. Curiosamente, estas dos crisis también coinciden con dos momentos de servicio público en su país, Argentina, la primera fase durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen y el régimen militar conservador de la década de 1930, y la última, como asesor económico de presidente Raúl Alfonsín, con el retorno de la democracia en Argentina en 1983. Cabe mencionar que también fue asesor económico de la *Revolución Libertadora* en 1955, donde propuso el —bastante ortodoxo, por cierto— *Plan Prebisch*.

En su biografía de Raúl Prebisch, Edgar J. Grosman describe sus primeros años profesionales. ¹⁰ En este período temprano que se

⁸ Prebisch, 1984 en Meier, Seers, 1984, p. 175. [las traducciones del texto original en inglés son mías].

⁹ Ibid.

¹⁰ Dosman, 2008.

extiende desde 1921 hasta 1948, Prebisch combinó la academia y el servicio público. Entre 1927 y 1930 fue Presidente de Investigación Económica en el Banco de la Nación Argentina (BNA). En este cargo, Prebisch editó la *Revista Económica*, una influyente publicación en la que asumió la tarea de analizar la crisis económica internacional.¹¹ Inicialmente, Prebisch y su equipo interpretaron erróneamente la crisis de 1929 como otro ciclo económico en su fase descendente. Por ejemplo, en enero de 1929, la *Revista Económica* afirmó que no había razón para entrar en pánico a pesar del dramático descenso de los precios del trigo, materia prima crítica para la economía argentina. Sin embargo, en diciembre de 1929, Prebisch tuvo que aceptar que, en lugar de un ciclo económico normal, el mundo enfrentaba una depresión internacional de proporciones sin precedentes. Para junio de 1930, el tono optimista de *Revista Económica* había cambiado cuando comenzaron a señalar el colapso de los precios de exportación de los productos agrícolas de Argentina y el agudo *deterioro de sus términos de intercambio*.¹² Esta noción, fundamental para la teoría de la dependencia, se formuló por primera vez en Argentina, y probablemente en América Latina, en estos artículos.¹³

La crisis internacional golpeó a Argentina en tiempos de debilidad política del presidente Hipólito Yrigoyen. Como en muchos otros países latinoamericanos, un golpe de estado dirigido por el general José Félix Uriburu, por cierto, primo segundo de la madre de Prebisch, derrocó a Yrigoyen. Durante el gobierno militar provisional de la década de 1930 que siguió, Prebisch fue nombrado vice-ministro de finanzas y, como parte de la élite del gobierno provisional, tenía la responsabilidad de abordar la crisis que se había profundizado dramáticamente en Argentina.

Inicialmente, Prebisch atacó la crisis con un paquete de ajuste ortodoxo destinado a atraer capital y estabilizar los mercados. Esto, por supuesto, no logró estimular la economía. Sin embargo, un giro importante en su enfoque ocurrió después de que Gran Bretaña abandonara el patrón oro. Recomendó controles, se fijó el tipo de cambio y

¹¹ Ibid., p. 63.

¹² Ibid., p. 66.

¹³ Prebisch en Magariños, 1991, p. 63.

se racionó la distribución de divisas.¹⁴ Además, en enero de 1932, Prebisch lanzó un impuesto a la renta. Aunque fue aceptado a regañadientes por el general Uriburu. Esta reforma significó una victoria clave para Prebisch. Sus dos años como vice-ministro en medio de la crisis mundial fueron decisivos: se convenció de que la única forma de salir de tal emergencia económica estaba en manos del intervencionismo estatal diseñado por una élite técnica capaz de modernizar el economía.

Meses después, Prebisch renunció a su cargo en disconformidad con el control electoral ejercido por el régimen en noviembre de 1932, las cuales les dieron el triunfo al general Agustín P. Justo, y regresó a su oficina en el Banco de la Nación. Sin embargo, pronto fue nominado para trabajar en Ginebra en la Comisión Preparatoria de la Liga de las Naciones para la próxima Conferencia Económica Mundial que se celebraría en Londres, a la que asistió en verano de 1933.¹⁵ A pesar del fracaso de la misma y los tiempos sombríos que transcurrían en Europa, se encontró nuevamente con los trabajos de John Maynard Keynes. Prebisch recuerda sobre las ideas de Keynes: «A mí me conquistaron y te diré, sin modestia, que cayeron en campo fértil, porque yo sentía el cargo de conciencia en Londres de haber preconizado y logrado que la Argentina siguiera en el año 31 y mitad del 32, la política más ortodoxa, cuando yo era subsecretario de Hacienda... empecé yo a tener muchísimas dudas acerca de mi teoría ortodoxa. Y empecé a pensar en una política expansiva. Por eso me atrajo tanto la serie de artículos de Keynes, que me convirtieron hacia una política expansiva».¹⁶

¹⁴ Dosman, 2008, pp. 64-65.

¹⁵ La Conferencia Económica de Londres fue una reunión de representantes de sesenta y seis naciones del 12 de junio al 27 de julio de 1933 en el Geological Museum en Londres. Su propósito era encontrar un acuerdo sobre medidas para luchar contra la Gran Depresión, revivir el comercio internacional y estabilizar moneda tipos de cambio. La Conferencia se derrumbó cuando fue denunciada por el presidente de los Estados Unidos Franklin Roosevelt en un mensaje de radio el 3 de julio que culpó de la crisis a las maquinaciones de los banqueros internacionales y luego rechazó un acuerdo internacional para regular las monedas como una intrusión en los asuntos internos de los Estados Unidos.

¹⁶ Prebisch en Magariños, 1991, p. 100.

Después de su gira europea, Prebisch estaba convencido de que el principio de *laissez faire* y el comercio mundial habían sido dañados por la crisis mucho más allá de una posible recuperación. La única solución posible, si la había, sería política, y tendría que recaer en el Estado.¹⁷ Cabe mencionar que, más adelante, Prebisch escribió una *Introducción a Keynes*, editada por el Fondo de Cultura Económica, impulsado y dirigido por Daniel Cosío Villegas entre 1935 y 1947.¹⁸ El Fondo tenía precisamente la intención de introducir al público latinoamericano a los textos y autores centrales del siglo XX, principalmente en materia socioeconómica.

Durante el largo viaje de Prebisch a Europa, el presidente Justo cambió su gabinete, nombrando al ministro de Agricultura de Luis Duhau y a Federico Pinedo como ministro de Finanzas. Ambos le ofrecieron a Prebisch sus respectivos viceministerios, pero él se negó. Mantuvo formalmente su posición en el Banco de la Nación, mientras se convertía en asesor de ambos, coordinando la política entre los dos Ministerios. Este momento, recuerda Prebisch, significó “un cambio radical en la economía política argentina, y creo que tuve una participación muy importante”.¹⁹ En ese contexto, Prebisch contribuyó en la creación de un *Plan de Acción Económica Nacional* inspirado en Keynes, que cubría un vasto sector de la economía. Incluía una Junta Reguladora de Granos para elevar los precios y regular el mercado, también se regulaban los tipos de cambio creando tasas diferenciadas para las importaciones y exportaciones, se convertía la deuda pública y había una expansión significativa de las obras públicas, “porque había gran desocupación en Argentina. Yo recuerdo que a mi me impresionó mucho. Vivía en Belgrano y por primera vez iba gente, gente joven, a pedir comida a las casas. No tenían que comer”.²⁰

¹⁷ Según Dosman, la mañana del 16 de marzo de 1933, Prebisch abrió el Times en Londres para descubrir el primero de cuatro artículos titulados "The Means to Prosperity", de John Maynard Keynes, que ofrece un nuevo enfoque para revivir el orden comercial multilateral. Prebisch sabía poco sobre Keynes, aparte de su *Economic Consequences of the Peace*(1919) y su *introduction to Wright's Population* (1926). Dosman, 2008, P. 85

¹⁸ Prebisch, 1947.

¹⁹ Prebisch en Magariños, 1991, P. 91.

²⁰ *Ibid.*, P. 94.

En Londres, mientras esperaba la Conferencia Económica Mundial, también se encontró personalmente con Sir Otto Niemeyer, el reconocido experto en América Latina del Banco de Inglaterra. Ese encuentro lo convenció de que un Banco Central era fundamental para el futuro económico de Argentina.²¹ Entre 1935 y 1943, fue designado para organizar el Banco Central de la República Argentina.²² En uno de los mejores análisis de las obras de Prebisch, Joseph Hodara señala con razón que, intelectualmente, el momento en que Prebisch estaba estableciendo el Banco Central fue crucial para concebir las ideas que luego propondría en sus escritos más sistemáticos durante su período en la CEPAL.²³ De hecho, Hodara y Adolfo Gurrieri se encuentran entre los pocos comentaristas que prestan atención a las etapas iniciales de la carrera de Prebisch.²⁴ Hodara subraya la importancia de sus escritos en las *Memorias Anuales* del Banco Central, que anticipan las ideas fundacionales y el método de exposición de sus posteriores documentos CEPAL. En particular, las ideas de su famoso artículo *El Desarrollo Económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*, etiquetado como el *Manifiesto Latinoamericano* por Albert O. Hirschman, el otro gran teórico de desarrollo.²⁵

El lenguaje de *Memorias Anuales* sugiere un balance de la crisis de 1929 refiriéndose a un proceso de aprendizaje, y a las lecciones que deberían extraerse de la gran depresión mundial. En estos escritos se utilizan conceptos como la “periferia”, que se refiere a la posición de los países productores de bienes primarios en el sistema económico

²¹ Dosman, 2008, P. 90.

²² Hodara, 1987.

²³ Ibid., p. 64

²⁴ Adolfo Gurrieri en realidad argumenta que las opiniones heterodoxas de Prebisch comenzaron antes de la crisis de 1929, ya en 1921 cuando Prebisch se dio cuenta de la vulnerabilidad de Argentina a las fluctuaciones de las naciones industriales debido a su posición en el sistema económico internacional. Sin embargo, Gurrieri cuestiona que la crisis signifique una ruptura en el trabajo de Prebisch y enfatiza las continuidades y los aspectos heterodoxos de su pensamiento anteriores a 1929. Gurrieri, 2001, pp. 69-82.

²⁵ Hirschman, 1968, pp. 1-32. El Manifiesto Latinoamericano corresponde a Prebisch, 1962; También fue publicado en Prebisch, 1982a, mismo que cito en este artículo.

internacional, y al ritmo “cíclico” de las economías latinoamericanas. Sin embargo, debe subrayarse que nuevamente la crisis es el detonante de sus propuestas políticas.²⁶ Para Prebisch, una de las principales lecciones de la crisis fue la necesidad de movilizar recursos monetarios como medida compensatoria. A través de un fondo de divisas, en el Banco Central, Prebisch reguló la política crediticia de acuerdo con las fluctuaciones internacionales de la economía argentina.²⁷ Con el fondo, Prebisch estaba sentando las bases del intervencionismo monetario en Argentina, modelo que fue imitado en otros países de América Latina.

Recapitulando, la crisis instó a la decisión y la acción en Prebisch, conservando el elemento decisionista del concepto griego de crisis. Sin embargo, la crisis también implicó una orientación hacia el futuro, una apertura hacia un nuevo “horizonte de expectativas”.²⁸ Según Prebisch, durante la década de 1930, una combinación de factores nacionales e internacionales abrió una oportunidad para la innovación política en Argentina paralela a la de Washington bajo el mandato Roosevelt. El golpe de estado de 1943 en Argentina obligó a Prebisch a renunciar a su cargo como Gerente General del Banco Central. Durante esos años difíciles fue circunscrito a la academia y luego al exilio. Después de muchos años agitados en el servicio público, “importantes problemas teóricos surgieron en mi mente. ¿Por qué debo apartarme de repente de creencias bien arraigadas? ¿Por qué era necesario que el estado desempeñara un papel activo en el desarrollo? ¿Por qué las políticas formuladas en el centro no podían seguirse en la periferia? Estas y otras reflexiones allanaron el camino para la siguiente etapa”,²⁹ misma que corresponde al momento de la CEPAL.

¿Cómo superar la crisis? Desarrollo y el Programa CEPAL, 1949

²⁶ Prebisch utiliza el concepto de periferia por primera vez en Prebisch, 1921-1922.

²⁷ Prebisch, 1942, p.2.

²⁸ La noción de horizonte de expectativa fue desarrollada por Reinhart Koselleck para mostrar la articulación entre el pasado y el futuro en el tiempo histórico. Según Koselleck, las representaciones del tiempo siempre están orientadas desde el presente al pasado y / o al futuro. Koselleck, 2004, p. 270.

²⁹ Prebisch en Meier, Seers, 1984, p.176.

La trayectoria de Prebisch dentro de la CEPAL está orientada por su concepción del desarrollo, que, como he señalado anteriormente, eclipsó de alguna manera su concepto de crisis. Sin embargo, aquí sostengo que la teoría del desarrollo se edificó sobre la pregunta de *cómo superar la crisis en América Latina*. El gran mérito de Prebisch y la CEPAL, es que colocaron a América Latina como unidad de análisis para el análisis social y económico. Más aún, se puede decir que “América Latina” como categoría analítica regional para las ciencias sociales fue un invento de Prebisch y la CEPAL. Anteriormente mencioné que el concepto de crisis de Prebisch abarca una noción de oportunidad, una visión hacia el futuro. Tal “horizonte de expectativas” fue el desarrollo.

Prebisch tuvo en el siglo XX el gran mérito de proponer una explicación histórica alternativa del desarrollo de la economía moderna.³⁰ Para Prebisch, el desarrollo se refiere al progreso técnico y sus beneficios. El punto de partida es la distribución internacional de dicho progreso técnico. Según Prebisch, la evidencia empírica muestra una considerable desigualdad de ingresos entre los países industriales y los que producen y exportan productos. Este desequilibrio, rompe las premisas básicas de la división internacional del trabajo, en la que América Latina, al ser parte de la periferia del sistema económico mundial, tenía el papel específico de producir los bienes primarios utilizados por el poderoso núcleo industrial.³¹ Prebisch, y otros analistas de la CEPAL, señalaron que los términos de intercambio, con un desequilibrio entre el precio de las manufacturas y los productos primarios, se habían inclinado constantemente durante décadas a favor de los países industrializados. El panorama internacional se completaba con el control central de los sistemas financieros y de transporte, creando una desventaja y dependencia adicional para las economías periféricas. En esta concepción, que había predominado en América Latina hasta la crisis de 1929, no había lugar para la industrialización de nuevos países.

Sin embargo, Prebisch argumenta: “Dos guerras en el curso de una generación y una profunda crisis económica que tuvo lugar entre

³⁰ Furtado, 2014, p. 131.

³¹ Prebisch, 1982a, p.100.

ellos, han mostrado a los países latinoamericanos sus posibilidades, allanando el camino para la actividad industrial".³² De esta forma, Prebisch le da una vuelta de tuerca a la crisis y la guerra, presentándolas como una oportunidad para América Latina. En su programa inaugural CEPAL de 1949, el desarrollo surge como el contraconcepto de crisis. Aunque también hay que agregar que Prebisch también interpretó la segunda guerra mundial como una oportunidad. Al promediar la década de 1940 quedaba claro que la sustitución de importaciones no había sido suficiente y era necesaria una profundización de la industrialización, además de lograr: 1) la acumulación de capital e inversión; 2) un aumento de la productividad laboral; 3) implementar una política anticíclica a través de la inversión pública como una medida compensatoria, que podría mitigar los efectos de caídas repentinas en las exportaciones. Para Prebisch, la única forma de escapar del patrón existente de crisis y estancamiento económico era a través de una participación latinoamericana más amplia e intensa en la industrialización mundial.

Aplicaciones estructurales del concepto de crisis: el encuentro de Prebisch con la sociología

Una de las principales características de CEPAL es que históricamente ha sido una comunidad de conocimiento interdisciplinaria que reunió a las ciencias sociales, principalmente a la economía y la sociología, a través de la teoría del desarrollo latinoamericano. En ese contexto, a mediados de 1950, el concepto de crisis pasó a tener una significación estructural, aplicable al colapso de ciertas estructuras sociales, por ejemplo, la crisis del modelo agro-exportador, del populismo, de la oligarquía.³³ De esta forma, la crisis temporalmente

³² Ibid, p. 99.

³³ También se destaca el influyente volumen *Dependencia y desarrollo en América Latina* de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto publicado en 1969. Cardoso y Faletto también despliegan un concepto histórico de crisis, que se refiere específicamente a dos momentos históricos: la crisis de 1929, que condujo a un nuevo modelo económico basado en la industrialización a través de la sustitución de importaciones, y otra crisis que data de forma menos precisa alrededor de "finales de los años cincuenta" y señalado por una desaceleración del crecimiento y el agotamiento de la

se extiende, deja de aludir a fechas específicas, e inclusive aparecen concepciones como la de “crisis crónica” o “permanente” que desafían el carácter excepcional de la misma.³⁴ También aparece la noción de “crisis estructural”, es decir una situación prolongada que integra a todas las esferas de la vida social.

De los sociólogos que participaron en la CEPAL, José Medina Echavarría es de suma importancia. No solamente es reconocido como uno de los fundadores de la sociología del desarrollo de América Latina, sino que pasó veinticinco años en la CEPAL en Santiago (1952 -1977). En la CEPAL fue el principal responsable de introducir un enfoque sociológico para comprender el desarrollo. Al igual que Prebisch, el punto de partida de Medina Echavarría está en la crisis. Sin embargo, una crisis de otro tipo. Como republicano español que escapó del régimen de Franco, primero a Polonia y luego a México, los escritos de Medina Echavarría desde sus primeros años en el exilio proponen una reflexión sobre *la crisis de la modernidad*, expresada por el auge del totalitarismo, la sociedad de masas y la guerra.³⁵ En su ensayo de 1943 *Responsabilidad de la inteligencia*, en realidad describe una crisis de la civilización occidental.³⁶ Si bien la crisis es un concepto que refleja la situación en Europa, con el problema del desarrollo, Medina Echavarría encontró su tema latinoamericano.³⁷ Estas ideas enriquecieron el enfoque de la CEPAL, principalmente a

sustitución de importaciones. Sin embargo, de manera consistente con su análisis histórico-estructural, los autores proponen un significado estructural de crisis que se refiere a contradicciones históricas más largas que condujeron al colapso de las estructuras socioeconómicas (por ejemplo, la crisis de la economía liderada por las exportaciones) y al cambio de las relaciones políticas (por ejemplo, crisis del régimen oligárquico). En ambas aplicaciones, la crisis estructural de la economía y la política da lugar a nuevas, por ejemplo, el modelo de sustitución de importaciones y el régimen populista. Sin embargo, este proceso no es homogéneo en la región y está mediado por enclaves y relaciones de clase históricas. Formulado de esta manera estructural, el concepto de crisis no se refiere a fechas específicas y es más flexible en su marco histórico.

³⁴ Florestán Fernandes cited in Solari, Franco, Jutkowitz, 1976, p. 322.

³⁵ Medina Echavarría, 1943; Medina Echavarría, 1945.

³⁶ Medina Echavarría, 1987.

³⁷ Morales Martín, 2010, pp. 133-146.

través de su concepto de la “porosidad estructural”. Esta noción apunta a la coexistencia de elementos tradicionales y modernos en las estructuras sociales latinoamericanas, una coexistencia que no es necesariamente contradictoria ni problemática, pero que a menudo conlleva un obstáculo para el desarrollo económico, cultural y político.³⁸ Medina Echavarría, muy influenciado por Karl Manheim además de Max Weber, creía firmemente que la democracia era parte del horizonte del desarrollo. El cambio social tenía que ser liderado e institucionalizado por el estado, sin embargo, la democracia y un escenario de crítica abierta, debate y disenso, en su opinión, era el mejor escenario para esta transformación.³⁹ Como veremos en el siguiente apartado, la interacción de Prebisch con Medina Echavarría en el seno de la CEPAL, fue crucial en la ampliación de su enfoque disciplinario y conceptual. Según Enrique Iglesias, Medina Echavarría fue su gran interlocutor en cuestiones sociológicas y en una visión más holística del mundo.⁴⁰ Esto es evidente en el concepto estructural de la crisis que Prebisch propone en su última etapa intelectual.

Prebisch entre la crítica, la crisis y "la década perdida", 1976-1986

Durante los difíciles años que siguieron al golpe de Augusto Pinochet en Chile, el Secretario General de la CEPAL, Enrique Iglesias, invitó a Prebisch a editar una nueva *Revista de la CEPAL*. Desde 1975, Prebisch dedicó toda su atención a esta tarea, contratando al sociólogo argentino Adolfo Gurrieri como secretario de redacción. Este último período de la carrera de Prebisch abarca un momento de autocrítica de su teoría del desarrollo, pero también una profunda reflexión sobre el persistente problema de la crisis en América Latina, que enmarcó bajo la noción de la *crisis del capitalismo periférico*.⁴¹

El capitalismo periférico, es el concepto que con una extraordinaria vigencia agrupa las ideas de Prebisch sobre el capitalismo del

³⁸ Medina Echavarría, 1963.

³⁹ Medina Echavarría, 1967.

⁴⁰ Iglesias, 1999, p.154.

⁴¹ Gurrieri, años después editó una importante antología póstuma de las obras de Prebisch en la CEPAL: Prebisch, 1982a.

posdesarrollo latinoamericano, fuertemente impulsado por la imitación de patrones de consumo del centro, particularmente de los Estados Unidos, coexistiendo con los estratos más bajos de la sociedad luchando por subsistir.⁴² Estas características se combinan con una baja productividad y baja inversión por parte de la clase emprendedora; además del escaso ahorro, creciente desempleo, economías estancadas y crisis cíclicas. Para arribar a este concepto Prebisch se nutrió del enfoque sociológico a partir de sus interacciones con los sociólogos de la CEPAL, en particular Medina Echavarría y, por supuesto, Gurrieri. El resultado fue su nuevo concepto estructural de la crisis. En palabras de Prebisch:⁴³ «Para este propósito repasé mis ideas anteriores de manera muy crítica. Aunque es cierto que había algunos elementos válidos en ellos, estaban muy lejos de constituir un sistema teórico. Llegué a la conclusión de que para comenzar a construir un sistema era necesario ampliar el alcance más allá de la teoría puramente económica. De hecho, los factores económicos no podían aislarse de la estructura social».

Durante la administración Jimmy Carter, hubo un giro hacia la promoción de los derechos humanos y el desarrollo económico en América Latina, y la CEPAL se reposicionó en el centro del debate público. Durante la reunión de la CEPAL en Guatemala en 1977, todas las perspectivas parecían favorables a un extraordinario crecimiento económico en América Latina. Sin embargo, Prebisch, en contra de la opinión mayoritaria, advirtió que la región se aproximaba al desastre. Prebisch tenía en mente lo que ya había advertido en *Transformación y Desarrollo*, el peligro que representaba la deuda como fuente de crecimiento económico.⁴⁴ Los bancos internacionales necesitaban clientes después de la crisis del petróleo de 1973 y los países latinoamericanos se apresuraron a tomar préstamos. En la era Carter Prebisch insistió en que el crecimiento impulsado por la deuda era una distorsión del desarrollo genuino, y que ese crecimiento había llevado a una multiplicación de empresas estatales y burocracias

⁴² Prebisch, 1976.

⁴³ Prebisch en Meier, Seers, 1984, p.184.

⁴⁴ Prebisch, 1970.

infladas, lo que llamó la “*elefantiasis del estado*”.⁴⁵ Señaló que la década de 1970 podría considerarse como una “*década perdida*” y a pesar del aparente éxito de México y Brasil, anticipó la crisis de la deuda que más tarde explotó en 1982.

En un artículo sobre la crisis publicado en la *Revista de la CEPAL* en 1982, analíticamente, Prebisch reconoce los signos económicos típicos de la crisis, como la reducción de la tasa de crecimiento económico, altas tasas de desempleo, el deterioro de los términos de intercambio y el elevado nivel de endeudamiento externo. Pero también señala que detrás de estos problemas había profundos y graves desequilibrios estructurales que provocaban la crisis, por lo que la política coyuntural no debía verse como algo aislado, sino como el punto de partida de una nueva *política de desarrollo estructural*.⁴⁶ Una crisis estructural debía ser atacada con una política estructural. Tal momento, como la década de 1930, representó un punto de inflexión histórico, una oportunidad en términos de formulación de políticas. Sin embargo, a finales de los años ochenta, las propuestas de Prebisch y el desarrollismo ya no serían consideradas adecuadas por los responsables de la implementación de la política económica. Había llegado la hora del neoliberalismo siguiendo los preceptos del Consenso de Washington, que, como sabemos, eventualmente condujo a nuevas crisis.

⁴⁵ Prebisch en Dosman, 2008, p. 481.

⁴⁶ Prebisch, 1982b.

En 1983, con el retorno de la democracia en Argentina, Prebisch comenzó a trabajar como asesor económico del presidente Raúl Alfonsín. La situación económica en Argentina se presentaba, como era de esperar, dramática: un ingreso per cápita menor que en 1970, un sector financiero desorganizado, una inflación arraigada, combinada internacionalmente con bajos precios de productos básicos y altas tasas de interés. En este contexto, Prebisch señaló una “*crisis extremadamente grave*”, de hecho, una “*segunda depresión*”, quizás más difícil que la primera. Prebisch recomendó una congelación salarial hasta que se pudiera controlar la inflación, pero esto fue en contra de las promesas del Partido Radical de aumentar los salarios rezagados y el tiempo político frágil y perdió el pulso político contra el Ministro de Economía Bernardo Grinspun. En 1985, estas diferencias no pudieron resolverse ni con el nuevo ministro Juan Sourrouille ni con Prebisch renunciando a la administración de Alfonsín, que terminó en 1989 en medio de un registro histórico de hiperinflación.

BIBLIOGRAFÍA / REFERENCES

- Cardoso F.H. Faletto, E.* Dependencia y Desarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI, [1969], 2007.
- Dosman E.J.* The life and times of Raúl Prebisch, 1901-1986. Montreal & Kingston, London, Ithaca: McGill-Queen's University Press, 2008.
- Furtado C.* Teoría política del desarrollo económico. Buenos Aires, México: Siglo XX, [1968], 2014.
- Gurrieri A.* Las ideas del joven Prebisch // *Cepal Review*, nº 75, 2001, pp. 69-82.
- Halperín Donghi T.* Las tormentas del mundo en el Río de la Plata, cómo pensaron su época los intelectuales del siglo XX. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2015.
- Hirschman A.O.* The Political Economy of Import-Substituting Industrialization in Latin America // *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 82, nº 1, febrero, 1968, pp. 1-32.
- Hodara J.* Prebisch y la Cepal. Substancia, trayectoria y contexto institucional. México: El Colegio de México, 1987.
- Koselleck R.* Futures Past: On the Semantics of Historical Time. New York: Columbia University Press, 2004.
- Koselleck R.* Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués. Madrid: Trotta/Universidad Autónoma de Madrid, 2007.
- Koselleck R.* Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social. Madrid: Trotta, 2012.
- Magariños M.* Diálogos con Raúl Prebisch. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Medina Echavarría J.* Sociología: teoría y técnica. México: Fondo de Cultura Económica, 1941.
- Medina Echavarría J.* Prólogo al estudio de la guerra. México: Centro de Estudios Sociales, El Colegio de México, 1943.
- Medina Echavarría J.* Consideraciones sobre el tema de la paz. México: Banco de México, 1945.
- Medina Echavarría J.* Responsabilidad de la inteligencia. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Medina Echavarría J.* El desarrollo social de América Latina en la

- postguerra, (Buenos Aires: Solar/ Hachette) 1963.
- Medina Echavarría J.* Filosofía, educación y Desarrollo. México: Siglo XXI, ILPES, 1967.
- Meier G.M., Seers, D ed.,* Pioneers in Development. Oxford: The World Bank, Oxford University Press, 1984.
- Morales Martín J.J.* José Medina Echavarría y la Sociología del Desarrollo // Íconos, Revista de Ciencia Sociales, nº 36, enero, 2010, pp. 133-146.
- Prebisch R.* Anotaciones sobre nuestro medio circulante. A propósito del último libro del Dr Norberto Piñero, caps. I-IX // Revista de Ciencias Económicas, Vol. 2, Año 9, nº.3-4, 6-7, 9-10, octubre 1921 –mayo, 1922.
- Prebisch R.* La Conferencia económica y la crisis mundial // Revista Económica, Vol. 6. nº 1, Buenos Aires, enero, 1933.
- Prebisch R.* Memoria Anual. Buenos Aires: Banco Central de la República Argentina, 1942
- Prebisch R.* Introducción a Keynes. México: Fondo de Cultura Económica, 1947.
- Prebisch R.* El Desarrollo Económico de América Latina y algunos de sus principales problemas // Boletín Económico de América Latina, Secretaria Ejecutiva de la COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, VII, nº 1, febrero, 1962, pp. 1-122.
- Prebisch R.* Transformación y desarrollo. La gran tarea de la América Latina. México: Fondo de Cultura Económica, 1970.
- Prebisch R.* A critique of peripheral capitalism // Cepal Review, Vol. 1, primera mitad de 1976).
- Prebisch R.* Address to ECLAC's seventeenth session, Guatemala, May 6, 1977.
- Prebisch R.* Capitalismo periférico. Crisis y transformación. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Prebisch R.* Capitalism: The Second Crisis. Report of the Third World Prize Presentation Ceremony, April 2, 1981 // Third World Quarterly, Vol. 3, nº 3, julio 1981.
- Prebisch R.* La obra de Prebisch en la CEPAL (editado por Adolfo Gurrieri). México: Fondo de Cultura Económica, 1982a, 2 volúmenes.
- Prebisch R.* A historical turning point for the Latin American

- periphery // *Cepal Review*, Vol. 18, 1982b.
- Prebisch R.* The global crisis of capitalism and its theoretical background // *Cepal Review*, Vol. 22, 1984.
- Prebisch R.* The Latin American periphery in the global crisis of capitalism // *Cepal Review*, Vol. 26, 1985.
- Prebisch R.* Raúl Prebisch, Un aporte al estudio de su pensamiento. Santiago de Chile: CEPAL, Naciones Unidas, 1987.
- Prebisch R.* Obras 1919-1949. Buenos Aires, Fundación Prebisch, 1991, five volumes.
- Solari, Aldo E., Rolando Franco, Joel Jutkowitz,* Teoría Social y Desarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI, 1976.
- Thorp, Rosemary (ed.),* América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.